

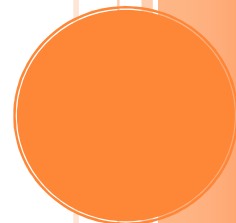


¿Cómo identificar oportunidades de mejoramiento en nuestros clientes de Auditoría o Revisoría Fiscal? – Primera Parte

"No pretendamos que las cosas cambien si siempre hacemos lo mismo". Albert Einstein.

www.nasaudit.com

16/07/2009



¿CÓMO IDENTIFICAR OPORTUNIDADES DE MEJORAMIENTO EN NUESTROS CLIENTES DE AUDITORÍA O REVISORÍA FISCAL? – PRIMERA PARTE



"No pretendamos que las cosas cambien si siempre hacemos lo mismo". Albert Einstein.

En el trabajo diario en nuestros clientes muchas veces nos esforzamos por identificar oportunidades de mejoramiento en el control interno que generen valor agregado, sin embargo, esto no es sencillo debido a que no contamos con herramientas que nos permitan identificar oportunidades de mejoramiento de una forma sencilla.

Las “mejores prácticas” de los procesos (Best Practices) pueden ser un punto de partida importante a la hora de evaluar que tan buenas prácticas tienen nuestros clientes en la ejecución de sus procesos.

Estas mejores prácticas son estándares que han surgido de la experiencia e investigación de muchos años, es decir, no es necesario que “reinventemos la rueda”, las herramientas ya están, es sólo conocerlas, entenderlas, y aplicarlas en nuestro trabajo.

La ventaja de utilizar un modelo es que podemos ver de una forma sencilla que tan lejos o cerca está la compañía de una buena práctica.



Un buen sistema de control interno le puede ayudar a la administración de una compañía a:

- 1) Lograr sus objetivos de una forma eficiente y efectiva
- 2) Prevenir la pérdida de activos
- 3) Generar información financiera confiable
- 4) Cumplir con las leyes y reglamentaciones

En la actualidad existen dos herramientas muy utilizadas que nos pueden ayudar a comparar que tan buenas prácticas tienen nuestros clientes dentro del control interno:

- 1) COSO (Commite of Sponsoring Organizations of the Treadway Commission)**

- 2) COBIT (Control Objectives for Information and related Technology)**

COSO (Commite of Sponsoring Organizations of the Treadway Commission)

El Informe COSO es un documento que define unos parámetros para la implantación, gestión y control de un sistema de Control Interno. Debido a la gran aceptación de la que ha gozado, desde su publicación en 1992, el Informe COSO se ha convertido en el estándar de referencia en todo lo que concierne al Control Interno.

El modelo COSO provee a los usuarios (Gerentes, Contralores, Auditores, etc), de una base de comparación con la cual pueden implementar, evaluar o modificar un sistema de control interno.



Existen en la actualidad 2 versiones del Informe COSO. La versión del 1992 y la versión del 2004. La versión del 2004 es una ampliación del Informe original, para dotar al Control Interno de un mayor enfoque hacia el Enterprise Risk Management, o gestión del riesgo.

El Informe COSO define el Control Interno como un proceso que garantice, con una seguridad razonable (y por lo tanto no absoluta), que se alcanzan los 3 objetivos siguientes:

1. Eficacia y eficiencia de las operaciones
2. Fiabilidad de la información financiera
3. Cumplimiento de las leyes y normas que sean aplicables.

Para lograr estos 3 objetivos, el sistema de Control Interno se basa (según la propuesta del Informe COSO, versión 1992) en 5 elementos o componentes, que representan lo que se necesita para garantizar el éxito del sistema. Es evidente que para cada uno de los 3 objetivos, todos los componentes deben estar funcionando correctamente.

Estos elementos son:

- 1) Ambiente de control
- 2) Valoración de riesgos
- 3) Actividades de control
- 4) Información y comunicación
- 5) Monitoreo

Esta estructura puede ser aplicada tanto a nivel compañía como a nivel de procesos (Ventas, Compras, etc.). Ejemplos de las aplicaciones:



A nivel de compañía

- 1) Definir los riesgos y las políticas de control
- 2) Identificar y evaluar los riesgos a nivel de la compañía
- 3) Implementar controles que mitiguen los riesgos
- 4) Interrelacionar los sistemas de información y comunicación de forma efectiva para la toma de decisiones
- 5) Medir el rendimiento de la organización que permita responder con acciones

A nivel de proceso

- 1) Definir los riesgos y las políticas de control a nivel de procesos
- 2) Identificar y evaluar los riesgos a nivel de procesos
- 3) Implementar controles que mitiguen los riesgos a nivel de procesos
- 4) Interrelacionar los sistemas de información y comunicación de forma efectiva para la toma de decisiones dentro del proceso.
- 5) Vigilar el rendimiento del proceso que permita responder con acciones

Un nuestro próximo boletín continuaremos con este tema.

Hasta pronto!

Vladimir Martínez R.

www.nasaudit.com

Aportamos valor a través de nuestro conocimiento.

Bogotá D.C. / Colombia

info@nasaudit.com